

Ministerio Público
Contra: Daniel Alejandro Cid Hernández
Rafael Orlando Aravena Pizarro
Delito: robo con intimidación
RUC N° 23-0-1434345-8
RIT N° 189-2024

Santiago, veintitrés de agosto de dos mil veinticuatro.

VISTO, OÍDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: INTERVINIENTES.

Con fecha diecinueve de agosto último, ante una Sala de este Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, se realizó la audiencia de la causa RUC N° 23-0-1434345-8, RIT N° 189-2024, seguida en contra de:

- **Rafael Orlando Aravena Pizarro**, cédula nacional de identidad N° 18.078.889-1, nacido en Santiago el 10 de agosto de 1991, 33 años, soltero, sin empleo fijo, obrero, cursó octavo básico, con domicilio en calle La Recova N° 10.944, comuna de la Pintana.

Fue representado por el abogado de la Defensoría Penal Pública, Sr. Gonzalo Guzmán La Rivera.

- **Daniel Alejandro Cid Hernández**, cédula nacional de identidad N° 17.850.064-3, nacido en Santiago el 26 de marzo de 1991, 33 años, soltero, comerciante, cursó hasta octavo básico, con domicilio en calle General Arriagada N° 1.477, block 27, departamento 24, villa Los Quillayes, comuna de La Florida.

Fue representado por la abogada de la Defensoría Penal Pública, Sra. Francisca Tello Salinas.

El Ministerio Público fue representado por el abogado Sr. Omar Mérida Huerta.

Todos los intervinientes tienen domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: ACUSACIÓN.

Los hechos objeto de la acusación fueron los siguientes:

“El día 29 de diciembre de 2023, siendo aproximadamente las 13:45 horas, el imputado DANIEL ALEJANDRO CID HERNANDEZ en compañía de una mujer

cuya identidad se desconoce, concurren a Av. Macul N° 2701, comuna de Macul, lugar donde se encontraba estacionada la víctima ESTEBAN ANTONIO GONZALEZ DUARTE, a bordo del camión marca Hino, color blanco, PPU JKDB.18, quien se encontraba entregando en compañía de un peoneta un aire acondicionado portátil para la empresa Falabella, momento en que los imputados proceden a sustraer desde la parte posterior del camión que se encontraba abierta, una caja contenedora de un aire acondicionado marca “Wurden”, de lo que se percata la víctima bajando del camión, siendo en ese momento insultado y amenazado en el mismo lugar por los imputados, quienes le señalan “que se quedara ahí o lo iban a matar”, levantándose DANIEL CID HERNANDEZ la polera que vestía, haciendo un ademán que daba cuenta que podía estar portando un arma de fuego o cuchillo, para luego huir del lugar abordando un bus de la locomoción colectiva que se encontraba a 25 metros aproximadamente, el que se encontraba retenido en el lugar ya que el imputado RAFAEL ORLANDO ARAVENA PIZARRO le impedía su marcha al conductor, abordando el bus todos los imputados con la especie en su poder, siendo detenidos minutos más tarde los imputados DANIEL ALEJANDRO CID HERNANDEZ y RAFAEL ORLANDO ARAVENA PIZARRO, recuperándose la especie sustraída. El avalúo de la especie sustraída alcanza a la suma de \$600.000 pesos.”

En concepto del persecutor los hechos descritos son constitutivos de un delito consumado de robo con intimidación, previsto y sancionado en el inciso 1° del artículo 436 con relación al artículo 432, ambos del Código Penal. Y les corresponde participación a ambos acusados en calidad de autor en los términos señalados por el artículo 15 N° 1 del referido código.

Respecto de **Daniel Alejandro Cid Hernández**, concurre la circunstancia modificatoria de responsabilidad penal del artículo 12 N° 16 del mencionado compendio. En tanto que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal respecto de **Rafael Orlando Aravena Pizarro**.

Considerando la pena asignada al delito por el que se les acusa, el grado de desarrollo del mismo, el Ministerio Público requiere que se imponga a **Daniel**

Alejandro Cid Hernández la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio; y a **Rafael Orlando Aravena Pizarro** la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, en calidad de coautores del delito consumado de robo con intimidación, previsto y sancionado en el inciso 1° del artículo 436 con relación al artículo 432, ambos del Código Penal, a las penas accesorias del artículo 29 (SIC) del Código Penal y al pago de las costas de la causa, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 45 del Código Procesal Penal.

TERCERO: ALEGATOS DE APERTURA.

El **Ministerio Público** sostuvo que con la prueba acreditaría los fundamentos de la acusación, tanto respecto del hecho como de la participación atribuida a los acusados, quienes fueron detenidos en flagrancia. La víctima fue amenazada. Las víctimas los detuvieron y los entregaron a Carabineros de Chile.

La defensa de Rafael Orlando Aravena Pizarro señaló que su representado declarará y dará cuenta lo que ocurrió y deberá acogerse la atenuante de la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos.

La defensa de Daniel Alejandro Cid Hernández pidió que se dicte sentencia absolutoria. Al momento del robo su representado no estaba en ese lugar ni prestó colaboración alguna para la consumación del delito.

CUARTO: ALEGATOS DE CLAUSURA Y RÉPLICA.

El ente persecutor estimó cumplida la promesa efectuada en la apertura considerando el mérito de la evidencia rendida en la audiencia. Se requería pluralidad de personas para perpetrar el delito y un medio de transporte para llevársela. Y al no tener uno propio, recurrieron al Transantiago y por eso lo mantenían retenido. Uno intimida y se lleva la especie, y el otro permite la consumación del delito. Lo presencia y sin tomar parte directa. Sin su participación no se lo podrían haber llevado. No se trata de solidaridad para con los otros. Lo mantenía detenido para que se pudiera consumir el hecho. Estaban concertados.

Los tres se mantienen con la especie antes del torniquete, la mujer y los dos varones. Nada le impedía pasar el torniquete y sentarse. Abrieron la caja y arrojaron especies. Los antecedentes lo sitúan participando con los demás. Hay

testimonios directos de la intimidación, quien lo sigue con el peoneta, y los detienen.

Estos testimonios fueron refrendados por los dos funcionarios aprehensores.

La defensa de Daniel Alejandro Cid Hernández señaló que su representado colaboró en los hechos, lo que se condice con lo declarado por todos los testigos.

Discute la calificación jurídica de los hechos, el aire acondicionado estaba en la acera, no en el camión; y la víctima solo se percata cuando estaban huyendo. Ya se había configurado el delito de hurto. La amenaza no es típica para el delito de robo con intimidación, no hay presión para doblar la voluntad de la víctima, en los términos del artículo 439 del Código Penal. Debe haber temor para doblegar la voluntad. Ya tenía la especie su representado. Lo que dijo es ex post.

Es hurto en concurso con el delito de amenazas, las cuales no aparecen ser serias ni verosímiles. La víctima los persiguió hasta cruzar el camión y subir a la micro.

La defensa de Rafael Orlando Aravena Pizarro señaló que no existe amenazas porque hay una motivación por parte de **Esteban**, ya que le van a cobrar el aire acondicionado. No se vio coaccionado. No se vio impedido de nada. El peoneta dijo que lo vio corriendo al paradero y después devolviéndose. Presenta inconsistencias e incoherencias. Los vio corriendo con la especie cuando ya se habían ido; se metió la mano en el bolsillo, o se levantó la polera; la posición del paradero, a 50 o 60 metros, y, la acusación, a 25 metros. No pudo reconocer una imagen presentada en la audiencia; cruzaron el torniquete o no; se subió o no; estaba con ira y por eso se bajó su camión golpeando los vidrios del bus. Todos le arrojaron el aire o solo el de polera roja.

Su representado no participó en los hechos.

El delito ya estaba consumado, ya se había consumado una nueva esfera de resguardo. Es periférica o residual su participación. El momento de la intimidación no es en la hipótesis del artículo 433 del Código Penal, sino que solo

se le aplica el artículo 436 inciso 1° de dicho código y el artículo 439 del Código Penal. No tenía dominio del hecho y su intervención es accesorio.

Replicando, el Ministerio Público, sostuvo que el tema es la inmediatez. Si hubieran botado la especie y hubieran huido, habría sido un delito frustrado. Por la intimidación es que ganaron el tiempo y la distancia suficiente. Fueron ayudados por **Aravena**. Impedir la oposición o resistencia a que se la quiten. **Esteban** quería recuperar la especie por lo que le iba a costar. La micro avanzó cuadras.

Puede haber dudas, pero no son razonables. Nada de lo esencial resultó contradicho.

La defensa de Cid Hernández reiteró sus alegaciones.

La defensa de Aravena Pizarro, replicó diciendo que si se hubiera defendido no habría legítima defensa, porque el delito ya estaba consumado. El delito ya estaba consumado.

QUINTO: DECLARACIÓN DE LOS ACUSADOS.

Estando **Daniel Alejandro Cid Hernández** y **Rafael Orlando Aravena Pizarro** debida y legalmente informados acerca de los hechos materia de la acusación y de sus derechos, hizo uso a su derecho a guardar silencio, el segundo.

Daniel Alejandro Cid Hernández sostuvo que el 29 de diciembre de 2023, conoció a **Lola**. Iba de vuelta al hogar y vio una camioneta con una caja en la vereda. Se bajaron y fueron a ver qué pasaba con la caja que estaba en un carro para trasladarla. El chofer estaba al volante, despistado, tomaron la caja y corrieron a un paradero donde un joven esperaba la micro. Se subieron todos. Más adelante fueron detenidos por el conductor y el ayudante. Golpearon a **Rafael** porque pensaron que andaba con ellos. No lo amenazaron ni tenían arma alguna, ya que, si no, no los habría perseguido.

Primero pensaron que era un parlante. Los dos cargaron la caja ya que era pesada. Corrieron como “tres salas de estas” hasta la micro. Había más personas esperando la micro. **Rafael** solo estaba esperando el bus y no les sujetó la puerta del bus, si no que subió antes que ellos y pasó el torniquete.

El camión se cruzó delante del bus y se subió el chofer del camión. No estaba sacando las piezas del aire acondicionado. Ellos abrieron la caja para ver que estuviera todo.

El chofer se metió con **Rafael**, porque pensó que estaba con él. A él – **Daniel**- nadie lo sujetó. Bajó de la micro cuando llegó Carabineros de Chile. **Lola** salió corriendo apenas abrió la puerta de la micro y se subió el chofer del camión. **Rafael** es el otro joven que está acá.

SEXTO: CONVENCIONES PROBATORIAS.

Según da cuenta el auto de apertura del juicio oral, las partes no arribaron a convención probatoria alguna.

SÉPTIMO: ANÁLISIS DE LA PRUEBA.

Son elementos del delito de robo con intimidación:

1° la **apropiación**, esto es, la sustracción de una o más cosas de la esfera de resguardo de una persona, con el ánimo de comportarse, de hecho, como propietario de ellas;

2° que las **cosas** apropiadas sean **muebles** – esto es, aquéllas que pueden transportarse de un lugar a otro, mediante el uso de una fuerza externa;

3° que esa cosa sea **ajena**, es decir, respecto de las cuales una persona distinta del acusado detenta la propiedad o la posesión;

4° que se actúe **sin la voluntad de su dueño**, esto es, actuar no sólo sin el consentimiento, sino que también, contra la voluntad del propietario o poseedor de la cosa;

5° que exista **ánimo de lucro**, el cual se puede colegir del hecho de la sustracción, bastando que se tenga en vista al ejecutar la acción, sin que se requiera de un enriquecimiento real; y,

6° la utilización de **intimidación**, esto es, que la persona que porta las especies sea objeto de amedrentamientos que permita suponer “una amenaza de un mal real, grave y actual que se ejecutará sobre la víctima. En este sentido se pronuncia el mismo Jorge Mera Figueroa, op. cit. página 112, cuando, tal como lo dice el propio recurrente: “este autor critica la concepción amplia de la

intimidación... en cuanto estima que ella debería ser tal, sólo cuando consista en una amenaza de peligro real”. Asimismo, Alfredo Etcheberry, op. cit., pág. 335, señala “...la intimidación es la amenaza, pero siempre amenaza de emplear en forma inmediata fuerza física y no de otra cosa (la amenaza diversa caería dentro del campo del delito que lleva ese nombre)” para finalmente concluir que “La víctima se encuentra imposibilitada para resistir” en el caso de la intimidación “por la reacción de temor que en ella provoca la amenaza directa e inmediata”. Comparte esta opinión también Mario Garrido Montt, en su obra “Derecho Penal”, Tomo IV, Parte Especial, Editorial Jurídica de Chile, 2000, pág. 186 y 187, al señalar que “intimidación en el delito de robo es la amenaza dirigida a una persona, de que se le infligirá un mal de manera inmediata si no procede a la entrega de una cosa...” agregando que “ esta amenaza debe poseer la adecuada intensidad para constreñir a la víctima para que se comporte en la forma indicada, y debe consistir en un mal que se inferirá precisamente en el momento de la negativa del amenazado a hacer aquello que se solicita, no en el futuro, de allí la exigencia de inmediatez”; a mayor abundamiento, el autor recalca que “ la proximidad en el tiempo (inmediatez) de la amenaza en cuanto al mal a provocar, como en cuanto al apoderamiento de la cosa que con ella se pretende obtener, es lo que marca la diferencia con el delito de amenaza descrito en el artículo 296...la distancia temporal del mal en el delito de amenazas, como de la prestación que a veces con ella se aspira facilita al coaccionado a decidir sobre cómo protegerse, en tanto que en el robo la proximidad de la ocurrencia del mal y de la exigencia de la prestación, imposibilita una reacción adecuada” (SCS ROL N° 2395-00, de 25 de octubre de 2000, considerando 5º).

Con relación a la apropiación de cosas muebles ajenas, sin la voluntad de su dueño, utilizando intimidación en la persona de la víctima; estos elementos se pudieron establecer con los dichos de **Esteban Antonio González Duarte**, quien sostuvo que en diciembre de 2023 estaba repartiendo productos a domicilio y tenía que entregar un aire acondicionado en un departamento en la comuna de Macul. Estaba con **Ricardo López**. Conducía un camión tres cuartos,

marca Hino. Ricardo ingresó al edificio y él se quedó en el camión. Vio por el retrovisor a un hombre y a una mujer llevándose el aire acondicionado, corriendo. Él los persiguió y los intimidaron haciendo que se sacaba un arma del estómago y se levantó la polera, y le dijo que se quedará ahí o que le iba a pegar. Había un joven con un pie arriba y otro abajo, para que el bus no cerrara la puerta. Es pesado el aire acondicionado. Estaba a unos cincuenta o sesenta metros de la micro. Pasó hartó rato, ya que les decía que dejaran el producto y pasó lo que ya relató. Y se subieron los tres con la especie. El semáforo cambió de color y el bus no avanzaba porque el otro lo mantenía detenido. Cuando empezó a avanzar, salió Ricardo y le dijo que se lo había robado. Eso vale entre ochocientos y novecientos mil pesos, que se los descuentan a ellos.

Los persiguieron y le tocaba la bocina para que se detuviera el bus hasta que se cruzó delante. Los dos jóvenes estaban con el aire acondicionado y estaban con la mujer. Estaban con el producto los tres al lado del conductor. No habían pasado el torniquete.

Vio cuando empezaron a hacer tira el producto cuando se percataron que no iban a mover el camión. Abrieron la caja y empezaron a sacar tuberías y cosas del aire. Después le tiraron el producto hacia abajo, pero en ese estado igual se lo iban a descontar, por lo que siguieron deteniendo el bus con su camión.

Llegó seguridad ciudadana y Carabineros de Chile. Uno de ellos trató de irse y lo tuvieron que retener.

Exhibidas dos imágenes, indicó que

1. Es el aire acondicionado. Le faltan piezas que se perdieron.
2. No distingue la imagen a distancia.

Reconoció en el sala de audiencia a los dos imputados.

Declaró dos veces, ante Carabineros de Chile y ante el Ministerio Público.

Efectuado el ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, para refrescar su memoria con su primera declaración, respondió que ahí aparece que él se subió al interior de la micro.

Realizado el mismo ejercicio, pero para evidenciar una contradicción, leyó

el testigo que “una micro del recorrido 224, color rojo, que se encontraba detenida subiendo pasajeros”.

No recuerda haber golpeado a la persona que él retuvo.

Aclaró que él retuvo a una persona antes que llegara Seguridad Ciudadana y Carabineros de Chile.

Reiteró que le dijeron que se quedara ahí o que le iban a pegar. Lo intimidó metiéndose la mano en el bolsillo diciéndole que le iba a pegar o matar.

En iguales términos que el anterior testimonio, pero desde que ve al sujeto que retenía el bus subiéndose finalmente a este, declaró **Ricardo Rafael López Rodríguez**, indicando que el 29 de diciembre de 2023, casi a las 14 horas, estaba en avenida Macul entregando productos. El chofer era **Esteban González**. El aire acondicionado medía como 120 centímetros. Es más o menos pesado. Vale unos seiscientos mil pesos, ya que les mandan el producto con la factura. Al volver de la conserjería al camión vio a su compañero muy agitado indicándole que le estaban robando el producto y que sabe por dónde se fueron las personas, que se subieron a una micro, y que eran tres las personas, cómo estaban vestidos. Más adelante se pararon al lado de la micro, junto al chofer y con el producto. Uno de polera azul, otro roja, y la chica. Estaban los tres junto al producto antes de pasar el torniquete.

El semáforo se puso en verde y la micro avanzó, por lo que él subió al camión y siguieron persiguiéndolo. Unos semáforos más adelante pudieron cruzarse delante del bus y frenar al bus. Le dicen al chofer del bus que no abra la puerta hasta que llegara Carabineros, pero la abren y le lanzan el producto abierto. Los dos hombres y la mujer – quien gritaba que el producto era de ella- trataron de escaparse cuando lanzaron el producto.

El de polera azul forcejeó para salir de la micro. El otro no salió. La mujer no la vieron más.

Reconoció a los dos imputados, por los chalecos amarillos.

Vio cuando sujetaba uno de ellos – **Daniel Cid**- sujetaba la puerta del bus para que los otros se subieran. Era el de polera azul.

Hubo piezas que no se recuperaron del producto.

Exhibida unas imágenes, indicó el testigo que:

1. Es el aire acondicionado marca Wurden
2. Es el estado en que quedó cuando se las tiraron desde la micro.

No recuerda haber declarado que no vio lo que pasó con la persona que sujetaba la puerta.

“No lo vi”, se refería al producto ni cuando se lo llevaron. No vio a las personas cuando sustrajeron la especie. **Esteban** recriminó la segunda vez al chofer porque no se había detenido y golpeó los vidrios de la micro. Entre todos retuvieron a uno que trató de irse. La mujer que decía que el producto era de ella empezó a pegar.

Sí se subió al bus. Forcejeó con el de polera azul, con los tres, arriba de la micro. Primero vio cuando **Esteban** corrió al paradero y luego se devolvió diciéndole que le robaron el producto. Miró al paradero vio que el de polera azul tenía la puerta de bus sujetándola y ya se habían subido los otros dos con el producto. Nunca traspasaron el torniquete los tres sujetos con el producto.

Esteban contó que llegaron dos personas que tomaron el aire acondicionado, una pareja, él se bajó y la chica le dice que era de ella el producto y un chico trató de amenazarlo diciéndole quédate quieto, si no te mato.

Los dos arrojaron el aire y estaban del lado del torniquete.

Evidenciada una contradicción, leyó que “finalmente se abrió la puerta de la micro y el sujeto de rojo nos arrojó el aire”.

Estos dos testimonios, respecto de lo que se recuperó y a quienes se detuvo, porqué motivos y dónde, fue refrendado por los dichos del SOM de Carabineros de Chile **José Sergio Care Paredes**, quien indicó que el 29 de diciembre de 2023, cerca de las 13:45 horas CENCO les indica concurrir a avenida Macul con Santa Cristina por un detenido por civiles.

Esteban González les indicó que estaba realizando un reparto en avenida Macul a la altura del N° 2700, esperando al acompañante quien estaba dentro del edificio, y se percató que una pareja se acercó a la parte trasera del camión

sustrayendo una especie, siendo intimidado por **Daniel Alejandro Cid Hernández** quien le dice que se mantenga quieto o lo iba a matar y le exhibe lo que pensó era un arma blanca que estaba debajo de su ropa. Se suben a un bus que era retenido por un tercer sujeto, **Rafael**. siguieron la marcha el bus. Llega el peoneta de nombre **Ricardo**, y alcanzan el bus en la intersección señalada subiendo al bus y bajan a los dos sujetos.

Cuando llegan, los detuvieron y siguieron con el procedimiento. La especie sustraída era un aire acondicionado. Se entrevistó con la víctima en el lugar de los hechos y, posteriormente, en la Unidad.

No recuerda haberles encontrado algo a la revisión de sus vestimentas.

El de polera roja lo habría intimidado. La mujer vestía una falda.

Realizado el ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, para evidenciar una contradicción, leyó: en la unidad se consulta antecedentes de los detenidos a través de CENCO, quien les manifiesta que el detenido **Pablo Antonio Jara Sepúlveda**, RUT N° 17.850.064-3, nacido el 26 de marzo de 1991, domiciliado en calle General Arriagada N° 1.477, block 27, departamento 24, mantiene una orden de detención vigente en causa RUC N° 2200448777-3, de 06 de octubre de 2023, por el delito de robo con intimidación del Juzgado de Garantía de Puente Alto.

Reconoció en la sala de audiencia a ambos acusados como los detenidos.

Esa cédula de identidad es la de **Daniel Cid Hernández**, quien mantenía la orden de detención vigente.

En igual sentido fue la declaración de **María Fernanda Espinoza Godoy**, quien indicó que detenta el grado de carabinero en la Institución. El día 29 de diciembre de 2023, a las 13:45 horas, estaba en compañía del SOM **Care**, y CENCO les ordenó concurrir a la intersección de avenida Macul con calle Santa Cristina, donde había dos detenidos - **Daniel y Rafael**, quienes había sido detenidos por **Esteban**, quien había sido intimidado.

Daniel le dijo a Esteban, al ser descubierto, que se quedara callado o sino lo mataba. **Daniel** mantenía una orden vigente por el delito de robo con

intimidación. **Daniel** levantó la parte del abdomen y habría visto un arma blanca. Les dijo que era una pareja, un hombre y una mujer quienes sacaron el aire acondicionado. El otro sujeto estaba reteniendo un bus del Transantiago, de color rojo para huir en él.

El aire acondicionado sustraído ella lo pudo ver. No recuerda si alguno de los detenidos declaró.

Reconoció en la sala de audiencia a ambos acusados.

No recuerda las vestimentas de los detenidos.

Así, tenemos que lo expuesto hasta acá en los párrafos anteriores respecto de la apropiación de un aire acondicionado portátil, y de cómo se produjo – mediante amenazas verbales en contra de la integridad del conductor del camión, unidas a hacer un ademán de portar un elemento apto para causarle algún daño, para que no opusiera resistencia al despojo de sus pertenencias-, calza perfectamente con las hipótesis contenidas en el artículo 439 del Código Penal, en cuanto señala que “...se entenderán por violencia o intimidación en las personas, los malos tratamientos de obra, las amenazas, ya sea para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar a la manifestación o entrega...”.

Esto fue lo discutido por las defensas, la inexistencia de intimidación, pero lo cierto es que **Esteban Antonio González Duarte** siempre fue claro al señalar que no pudo seguir persiguiéndolos debido a las expresiones que le profririeron de atentar en contra de su vida, y a los gestos realizados que simulaban tener un arma, lo que le infundió justo temor de ver afectada su integridad, por lo que decidió perseguirlos en su camión junto con **López Rodríguez**, hasta darles alcance a los tres, quienes se encontraban al interior de un bus de locomoción colectiva y aún mantenían la especie.

Así, tal como lo dice la defensa de **Daniel Alejandro Cid Hernández**, efectivamente hubo un delito de hurto en concurso con uno de amenazas, pero el Código Penal sanciona dicho concurso de una manera especial, en la hipótesis del

artículo 436 inciso primero, esto es, un delito de robo con intimidación en las personas, por lo que no es posible para estos sentenciadores realizar la disociación pedida.

El objeto de la apropiación fue el aire acondicionado embalado que estaba listo para ser entregado, tal como se pudo ver en las imágenes y lo refrendaron **Esteban Antonio González Duarte, Ricardo Rafael López Rodríguez, José Sergio Care Paredes y María Fernanda Espinoza Godoy.**

El elemento subjetivo del tipo penal, consistente en el **ánimo de lucro** que debe mover al autor del hecho a realizar la conducta sancionada penalmente, aparece de manifiesto en la forma en que ocurrieron los mismos y la naturaleza de las especies sustraídas, que evidentemente les habrían reportado un beneficio directo a los autores del atraco, pese a que fueron detenidos minutos más tarde dos de ellos, sin haber podido agotar el ilícito disponiendo de la especie.

Y, finalmente, respecto del **grado de desarrollo del delito**, es el de consumado, desde que se acreditó que los hechores sustrajeron, apropiaron y llevaron con ellos la caja con el aire acondicionado, dándose a la fuga con dicha especie, saliendo estas de la esfera de protección y resguardo de sus legítimos poseedores, pese a que posteriormente fueron detenidos dos de ellos recuperando la especie.

OCTAVO: DE LA PARTICIPACIÓN.

La defensa de **Aravena Pizarro**, solicitó su absolución fundado en que no participó en los hechos, no conocía a los otros dos sujetos que se subieron con el aire acondicionado portátil al bus, lo anterior, fundándose en la declaración de **Cid Hernández.**

Pero lo cierto es que, atendida la dinámica de los hechos, no es posible acoger tal exculpación.

El concierto entre los autores materiales de la apropiación y la acción de mantener el bus retenido hasta que los primeros subieran con la especie sustraída, para darse todos a la fuga en este, es innegable.

Hay dos testigos presenciales que dan cuenta de ello, y ambos relatan

exactamente lo mismo respecto del accionar de **Rafael Orlando Aravena Pizarro**.

Lo que se ve corroborado con el hecho que los tres se mantuvieron junto con conductor del bus con la especie sustraída, sin haber pasado el torniquete. Incluso fue golpeado por **González Duarte**, pese a “no recordarlo”; le describió las vestimentas a **López Rodríguez**, y coincidían con las de ellos tres; una mujer y dos hombres.

No es posible sostener, con tales hechos acreditados y no discutidos por las defensas, salvo que fue una coincidencia y que no se conocían ambos detenidos, dando esta versión únicamente en esta instancia.

Hubo concierto previo, retuvo el bus, presencié los hechos, se suben con la especie, y huyen todos en dicho medio de transporte.

La participación se estableció con los dichos de **Esteban Antonio González Duarte** quien señaló que **Daniel Alejandro Cid Hernández** fue quien lo amenazó mientras se llevaba la especie junto con una mujer; en tanto que **Rafael Orlando Aravena Pizarro**, mantenía retenido el bus en el cual los tres huyeron y fueron detenidos los dos hombres huyendo la mujer.

Ricardo Rafael López Rodríguez señaló que solo vio a uno de ellos - **Rafael Orlando Aravena Pizarro**- sujetando la puerta del bus donde posteriormente estaban con la especie las tres personas, dos hombres y una mujer, siendo retenidos quien sujetó la puerta del bus y el otro que estaba con la especie - **Daniel Alejandro Cid Hernández**.

Finalmente, se contó con las declaraciones del SOM **José Sergio Care Paredes** y de la carabinero **María Fernanda Espinoza Godoy**, quien sindicaron a ambos sentenciados en la audiencia y por sus nombres como aquellas personas que fueron sindicadas por los dos primeros testigos como autores del robo del aire acondicionado, especie que fue recuperada.

En consecuencia, como es posible de ver, los actos descritos que realizaron **Daniel Alejandro Cid Hernández** y **Rafael Orlando Aravena Pizarro** son inequívocamente de ejecución inmediata y directa del delito, en los términos del artículo 15 N° 1 y N° 3 del Código Penal, respectivamente, por lo que deben

responder como coautores de este.

NOVENO: HECHO ESTABLECIDO Y CALIFICACIÓN JURÍDICA.

La prueba rendida, apreciada de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia, y los conocimientos científicamente afianzados, permiten tener por establecido el siguiente hecho:

El día 29 de diciembre de 2023, siendo aproximadamente las 13:45 horas, **Daniel Alejandro Cid Hernández** en compañía de una mujer desconocida, concurren a avenida Macul a la altura del N° 2700, de la homónima comuna, lugar donde se encontraba estacionado **Esteban Antonio González Duarte**, quien se encontraba entregando en compañía de un peoneta un aire acondicionado portátil, momento en que esas dos personas toman dicha especie que se encontraba en la acera, dándose a la fuga, de lo que se percata **González Duarte** bajando del camión, siendo en ese momento insultado y amenazado en el mismo lugar por **Cid Hernández** quien le señala “que se quedara ahí o lo iban a matar”, levantándose la polera que vestía, haciendo un ademán que daba cuenta que podía estar portando un arma de fuego o cuchillo, para luego huir del lugar abordando un bus de la locomoción colectiva que se encontraba a 25 metros aproximadamente, el que se encontraba retenido por **Rafael Orlando Aravena Pizarro** quien le impedía su marcha al conductor, abordando el bus todos los imputados con la especie en su poder, siendo detenidos minutos más tarde **Daniel Alejandro Cid Hernández y Rafael Orlando Aravena Pizarro**, recuperándose la especie sustraída evaluada en \$600.000 pesos.

Estos hechos configuran el delito consumado de robo con intimidación, descrito y sancionado en el inciso 1° del artículo 436 del Código Penal en relación con los artículos 432 y 439, ambos del mismo cuerpo legal, desde que se probó por parte del Ministerio Público que tres personas debidamente concertados, se apropiaron de un aire acondicionado que debías ser entregado siendo que para poder hacerse de dichas especies **Daniel Alejandro Cid Hernández** le dijo a **González Duarte** que lo mataría, realizando un gesto de tener un arma, lo que

evitó que los siguiera persiguiendo y se subió junto con una mujer que lo ayudaba a cargar la especie a un bus que estaba siendo retenido por **Rafael Orlando Aravena Pizarro**, y en el cual los tres se dan a la fuga con la especie.

Eso reúne las exigencias indicadas en el artículo 439 del Código Penal, tal como ya se indicó y son suficientes para configurar adecuadamente la intimidación que requiere el tipo penal por el cual acusó el Ministerio Público.

Así, tenemos que se ha podido comprobar por parte del Ministerio Público todos y cada uno de los elementos del tipo penal por el cual dedujo acusación, sobre la base de las declaraciones hasta ahora analizadas, todas ellas claras, precisas y contestes, dieron razón de sus dichos, e impresionaron como imparciales y verídicos. Testimonios que, además y en todo caso, no fueron contradichos por ninguna otra prueba, advirtiéndose, así, una completa armonía y coincidencia en tales relatos.

Y, una vez apreciada la prueba en su globalidad, estos dichos han impresionado al Tribunal como veraces, y dado que sus expresiones han sido formuladas por personas capaces de percibir con sus propios sentidos los hechos sobre los que declararon, sin que sus declaraciones contraríen las normas de la lógica, máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados y, además, sus aseveraciones resultan además plenamente coincidentes con la evidencia fotográfica exhibida y reconocida según se señaló en cada caso, lo que contribuye a proveer de verosimilitud los relatos aportados en la audiencia y a configurar los hechos acreditados con dichas probanzas.

DÉCIMO: AUDIENCIA PREVISTA EN EL INCISO FINAL DEL ARTÍCULO 343 DEL CÓDIGO PROCESAL PENAL.

El **Ministerio Público** indicó, respecto de la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, que está dirigida a la etapa de investigación y no al proceso, pero queda a lo que resuelva el tribunal.

Respecto de **Rafael Orlando Aravena Pizarro**, indicó que esta persona registra las siguientes anotaciones:

- RIT N° 9122-2009 del 14 Juzgado de Garantía de Santiago, condenado el

12 de septiembre de 2009, como autor del delito consumado de robo con intimidación, a la pena de dos años de presidio menor en su grado mínimo.

Por resolución de 6 de mayo de 2011, fue condenado a la pena única de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo.

Pena cumplida el 26 de agosto de 2013, con una rebaja de dos meses.

- RIT N° 5025-2010 del 14 Juzgado de Garantía de Santiago, condenado el 14 de mayo de 2010 a una multa de 2/5 unidad tributaria mensual, como autor del delito consumado previsto en el artículo 288 bis del Código Penal. Cumplida.
- RIT N° 8756-2010 del 14 Juzgado de Garantía de Santiago, condenado a 541 días de presidio menor en su grado medio como autor del delito de robo con intimidación.

Por resolución de 6 de mayo de 2011, fue condenado a la pena única de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo. Unificada con la causa RIT N° 9122-2009 del mismo Juzgado de Garantía de Santiago.

Pena cumplida el 26 de agosto de 2013, con una rebaja de dos meses.

- RIT N° 5695-2015 del 14 Juzgado de Garantía de Santiago, condenado como autor del delito de hurto 19 de junio de 2015, a 41 días de prisión en su grado máximo y a una multa 1/3 de unidad tributaria mensual. Cumplida
- RIT N° 3571-2016 del 15 Juzgado de Garantía de Santiago, condenado el 17 de julio de 2016 como autor del delito previsto en el artículo 288 bis del Código Penal, a una multa de un tercio de unidad tributaria mensual.

Mantiene la pena pedida en la acusación.

Respecto de **Daniel Alejandro Cid Hernández** reiteró la concurrencia de la agravante en delito de la misma especie, la cual fundamentó en la causa RIT N° 3386-2022 del Juzgado de Garantía de Puente Alto, en que fue condenado como autor de un delito consumado de robo con intimidación y como autor de un delito frustrado de robo con fuerza en las cosas en bienes nacionales de uso público, por sentencia de 05 de octubre de 2022, a las penas de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo; y a 41 días de prisión en su grado máximo,

respectivamente. Se le concedió la forma de cumplimiento de libertad vigilada intensiva.

Para dicha finalidad dio lectura a las partes pertinentes del Acta de Audiencia de Procedimiento Abreviado, de fecha 5 de octubre de 2022, en que se da cuenta lo señalado en el párrafo anterior, y se consigna que ambos hechos ocurrieron el 9 de mayo de 2022.

También dio lectura a la Certificación de Ejecutoria de dicha sentencia.

La defensa de Daniel Alejandro Cid Hernández señaló que se debe acoger la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, y pide que se aplique la regla del artículo 449 N° 1, debiendo ser condenado al mínimo. Sin costas por haber sido representado por la Defensoría Penal Pública.

La defensa de Rafael Orlando Aravena Pizarro pide el mínimo por no existir circunstancia modificatorias de responsabilidad. Sin costas por haber sido representado por la Defensoría Penal Pública.

UNDÉCIMO: DE LAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD.

A. Respecto de la atenuante de la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos.

El tribunal fue del parecer de desestimar la concurrencia de esta modificatoria de la responsabilidad penal en virtud de las siguientes consideraciones:

1- Para que proceda esta atenuante es necesario probar por quien la alega, los presupuestos que el numeral noveno, del artículo 11 del Código Penal, contempla para su procedencia, esto es, que existió una contribución, la que debe estar dirigida y orientada al esclarecimiento de los hechos. Pero no es una colaboración cualquiera la que exige la ley; es calificada, esto es, debe ser substancial.

2- En segundo término, hay que establecer qué debemos entender por “colaboración” y por “substancial”, para saber si es cierto que las declaraciones realizadas se subsumen en el presupuesto hipotético de la norma en comento.

En dicho entendimiento, el primer vocablo, de acuerdo a la 22ª Edición del

Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, señala que colaboración es “Acción y efecto de colaborar”

Ergo, debemos aclarar esta última palabra y, recurriendo a la misma fuente, señala que es:

1. Trabajar con otra u otras personas en la realización de una obra.
2. Escribir habitualmente en un periódico o en una revista, sin pertenecer a la plantilla de redactores.
3. Contribuir (concurrir con una cantidad).
4. Contribuir (ayudar con otros al logro de algún fin).

O sea, la declaración prestada ante los jueces debe ser un acto destinado a contribuir – aportar, auxiliar, ayudar, asistir- a esclarecer los hechos de la acusación.

3- Establecido lo anterior, debemos tratar de clarificar lo que es la substancialidad que pide el legislador.

Yendo nuevamente a la mentada fuente, esta señala que substancial o sustancial es:

1. adj. Perteneciente o relativo a la sustancia.
2. adj. sustancioso.
3. adj. Que constituye lo esencial y más importante de algo.

Y sustancioso, corresponde a aquello:

1. adj. Que tiene valor o estimación.
2. adj. Que tiene virtud nutritiva.

Así, tenemos que la declaración sustancial es aquella que puede ser calificada de importante, fundamental, valiosa, esencial, trascendente.

4- En conclusión, de lo expuesto, se colige que aquello que exige el numeral 9° del artículo 11 del Código Penal, es que la declaración prestada haya contribuido – aportado, auxiliado, ayudado, asistido- a esclarecer los hechos de la acusación de una manera importante – fundamental, valiosa, esencial, trascendente.

5- De todo lo anteriormente expuesto, se desprende claramente que no se

la configura por el solo hecho que el acusado haya renunciado a su derecho a guardar silencio; o por la cantidad de veces que haya declarado, si no por la substancialidad de esos dichos, por la calidad de estos.

6- Lo que hay que analizar y lo que importa es el contenido de esta, por lo que podría bastar una única declaración prestada, incluso, en sede extrajudicial, con los elementos cualitativos que se han indicado precedentemente, para que se la pudiera acoger.

7- Y en cuanto al contenido de lo declarado por el sentenciado, este solo reconoce parcialmente los hechos; con una tal **Lola** que conoció justo esa noche, pero con quién decide cometer el delito; niega haber tenido cualquier tipo de conocimiento del otro sentenciado, siendo un perfecto desconocido; niega haber incurrido en la conducta que se le imputa en la acusación y que el tribunal tuvo por acreditada.

8- No puede ser entendido que hay colaboración si es que su declaración busca lo contrario de lo pretendido por el Ministerio Público, afirmando hechos que van en contra de la prueba rendida.

9- En consecuencia, de todo lo expuesto se concluye que la minorante solicitada se debe rechazar porque no hay colaboración alguna; es una declaración mendaz, acomodaticia, artificial.

B. Respecto de la agravante de reincidencia en delito de la misma especie.

Considerando el mérito del acta de la audiencia de procedimiento abreviado, su certificado de ejecutoria, la fecha de aquéllos hechos y los actuales, siendo ambos delitos de robo con intimidación, y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 104 del Código Penal, es que debe ser acogido lo previsto en el artículo 12 N° 16 del estatuto sancionatorio.

DUODÉCIMO: DETERMINACIÓN DE LA PENA A APLICAR.

Dispone el inciso primero del artículo 436 del Código Penal que el delito de robo ejecutados con intimidación en las personas, será “penados con presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, cualquiera que sea el valor de las especies sustraídas”.

Además, se debe tener presente que no se “considerará lo establecido en los artículos 65 a 69 y se aplicarán las reglas que a continuación se señalan”:

La regla 2ª del artículo 449 del Código Penal, dispone que “[t]ratándose de condenados reincidentes en los términos de las circunstancias agravantes de los numerales 15 y 16 del artículo 12, el tribunal deberá, para los efectos de lo señalado en la regla anterior, excluir el grado mínimo de la pena si ésta es compuesta, o el minimum si consta de un solo grado”.

Como es posible de observar, no se podría haber realizado la compensación que pidió la defensa por expresa disposición legal y el carácter perentorio, obligatorio, con que están redactados tanto el inciso primero como la referida regla segunda, por lo que, incluso si se hubiera acogida la atenuante solicitada, igualmente se debe aplicar lo previsto en el numeral segundo del artículo 449 del Código Penal.

Para determinar la pena se tendrá presente que:

- El delito está en grado de desarrollo de consumado.
- Ambos responden en calidad de autores.
- No se observa mayor extensión del mal causado, ya que, en definitiva, no tuvieron que responder el chofer y el repartidor por la especie sustraída, sino que fue recuperada.
- A **Cid Hernández** le perjudica la agravante del artículo 12 N° 16; en tanto que no concurren modificatorias de responsabilidad respecto de **Aravena Pizarro**.

DECIMOTERCERO: DE LA FORMA DE CUMPLIMIENTO DE LA PENA.

Considerando la extensión de las sanciones y por no reunirse respecto de ninguno de los sentenciados por requisitos de la ley N° 18.216, deberán cumplir sus respectivas penas de manera efectiva.

DECIMOCUARTO: DECISIÓN SOBRE LAS COSTAS.

Estás no serán de cargo de los sentenciados al tenor de lo dispuesto en los artículos 47 y siguientes del Código Procesal Penal, por haber sido representados por la Defensoría Penal y por encontrarse privados de libertad.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1°, 3°, 5°, 7°, 12 N° 16, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 25, 26, 28, 31, 32, 50, 432, 436 y 449 del Código Penal; artículos 1, 45, 47, 295, 297, 323, 329, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; artículo 17 de la ley N° 19.970 y su Reglamento; y, ley N° 18.216, **se declara que:**

- 1) Se **condena**, sin costas, a **Daniel Alejandro Cid Hernández**, ya individualizado, a la pena de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio; a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena; por su responsabilidad de autor del delito consumado de robo con intimidación, previsto y sancionado en el inciso 1° del artículo 436 con relación al artículo 432, ambos del Código Penal, perpetrado con fecha 29 de diciembre de 2023, en la comuna de Macul.
- 2) Se **condena**, sin costas, a **Rafael Orlando Aravena Pizarro**, ya individualizado, a la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo; a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena; por su responsabilidad de autor del delito consumado de robo con intimidación, previsto y sancionado en el inciso 1° del artículo 436 con relación al artículo 432, ambos del Código Penal, perpetrado con fecha 29 de diciembre de 2023, en la comuna de Macul.
- 3) Por no reunirse ninguno de los requisitos legales contemplados en la ley N° 18.216, deberán cumplir la pena impuesta de manera efectiva, sirviéndoles de abono el tiempo que han estado preventivamente privados de libertad con ocasión de esta causa, según consta del respectivo auto de apertura de juicio oral.
 - a. **Rafael Orlando Aravena Pizarro**, desde el día 30 de diciembre de 2023 hasta la fecha.

b. **Daniel Alejandro Cid Hernández**, cumplirá su pena a continuación de la cual actualmente purga, sirviéndole de abono desde el día 30 de diciembre de 2023 al 31 de diciembre de 2023 (**un día**), en atención que ingresó a cumplir la condena del Juzgado de Garantía de Puente Alto, en causa RIT 3386-2022, RUC 2200448777-3, consistente en una pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo, y otra de 41 días de prisión en su grado máximo.

4) Habida cuenta que **Daniel Alejandro Cid Hernández y Rafael Orlando Aravena Pizarro** han resultado condenados por un delito de aquéllos señalados en el artículo 17 de la ley N° 19.970, de conformidad con lo establecido en dicha disposición, ejecutoriada que quede esta sentencia, procédase a la incorporación de la huella genética de los sentenciados en el Registro de Condenados.

Dispóngase la correspondiente toma de muestras biológicas necesarias para dicho fin, debiendo Gendarmería de Chile, o quien corresponda, proceder a tomar la muestra de ADN, salvo que ya hubiere sido determinada con anterioridad en este juicio o en cualquier otro, con tal que conste la existencia y vigencia de este registro.

5) Atendido que **Daniel Alejandro Cid Hernández y Rafael Orlando Aravena Pizarro** fueron condenados por un delito que contempla una pena aflictiva en los términos del artículo 37 del Código Penal, independiente de si se le ha impuesto, de conformidad con lo dispuesto en el inciso 2° del artículo 17 de la ley N° 18.556, ofíciase al Servicio Electoral, remitiéndose copia autorizada de la presente sentencia y su certificado de ejecutoria.

Acordada la acreditación de la intimidación con el voto en contra del juez redactor, quien estimó que la prueba del Ministerio Público, no fue suficiente para acreditarla, más allá de toda duda razonable, por lo que fue de parecer de condenar a ambos sentenciados en calidad de coautores del delito de hurto de especies, previsto en el artículo 432 y sancionado en el N° 2 del artículo 446, ambos del Código Penal, sin la concurrencia de modificatorias de responsabilidad

penal, y aplicándoles la pena corporal y de multa en sus mínimos.

1.- Respecto de lo ocurrido hasta antes de la aparición de **Ricardo Rafael López Rodríguez**, solo se cuenta con la declaración del conductor del camión **Esteban Antonio González Duarte** para los efectos de ponderar si sus dichos son o no suficientes para acreditar la intimidación.

2.- Así, estima este disidente que las afirmaciones de **Esteban González**, no fueron del todo claras para poder arribar a la decisión de haber sido suficientes para estimar probada la intimidación.

En efecto, se debe considerar que:

- el aire acondicionado estaba en la acera;
- esta especie estaba embalada y era un aire acondicionado portátil, comúnmente llamado “arturito”.
- el chofer solo se percató una vez que la mujer y el hombre ya corrían ambos llevando la especie en su poder;
- no quedó claro si le habló indicándole lo que le ocurriría; si junto con eso se levantó la polera o si se metió la mano al bolsillo del pantalón; si acaso simuló tener un cuchillo o un arma;

3.- Lo anterior no es baladí, ya que quedó acreditado que el aire acondicionado era pesado, de grandes dimensiones, que no podía ser llevado por una sola persona, sino que ambos lo cargaron hasta el bus que era retenido por el otro coautor, al cual se subieron.

Por lo que este disidente no ve cómo es que pudo hacer algo con sus manos si está cargando dicha especie, corriendo, con la mujer para llegar al bus; y **Esteban González** no lo explica, si no que se limita a afirmar aquello.

No parece ser lógico que alguien que está corriendo, cargando una especie pesada en sus manos – un aire acondicionado portátil o “arturito”-, junto con otra persona, se detenga, haga algo con sus manos (levantó la polera o metió su mano al bolsillo, no quedó claro), simulando tener algo y hablándole, sin dejar la especie en el suelo, para luego tener que tomarla y salir corriendo nuevamente con ella hasta el bus que estaba siendo retenido por **Aravena Pizarro**.

A lo anterior se suma que tampoco fue claro respecto de la dinámica ocurrida al cruzar el camión delante del bus en que huían los tres hechores, habiendo poca claridad si subió o no al bus; si agredió o no a **Aravena Pizarro**; cuando llegó Carabineros.

4.- Unido a lo anterior, cabe decir que tampoco quedó suficientemente acreditado qué fue lo que **Daniel Alejandro Cid Hernández** le habría referido, ya que, al igual que el punto anterior, sus dichos no fueron claros ni precisos, indicando diversas frases, las cuales no necesariamente pueden ser encuadradas en lo previsto en el artículo 439 del Código Penal.

Nunca fue capaz de mantener una versión de lo que le dijo mientras hacía el gesto.

5.- En consecuencia, al existir solamente los dichos del chofer del camión para acreditar la intimidación, su declaración debía pasar incólume, cristalina, y no llena de tropiezos con reiterados ejercicios del artículo 332 del Código Procesal Penal, tanto para refrescar memoria como para evidenciar contradicciones.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, ofíciase al respectivo Juzgado de Garantía, remitiéndose copia íntegra de la misma y su certificado de ejecutoria, para dar consecución a lo resuelto en ella, y cúmplase con lo previsto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese y, en su oportunidad, archívese.

Sentencia redactada por el juez José Santos Pérez Anker.

RUC N° 23-0-1434345-8.

RIT N° 189-2024.

Sentencia pronunciada por los jueces Sra. María Pilar Valladares Santander, y Sres. José María Toledo Canales y José Santos Pérez Anker, todos de este Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago.